

http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=8294

13-08-2013

Mapas de riesgo del Chaco muestran que la sequía afectó poco al crecimiento del Ganado entre 2006 y 2012



Los mapas de riesgo para el Chaco, muestran que a pesar de las constantes sequías registradas en ésta región del país, el ganado se incrementó entre 36 y el 167 por ciento (%) entre las diversas especies, revela la Unidad de Contingencia Rural del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT). La superficie cultivada también tuvo un incremento a 438.591 hectáreas (has).

El jefe de la Unidad de Contingencia Rural, el agrónomo Lucio Tito en entrevista con el Periódico Digital PIEB, señaló que el Laboratorio de Monitoreo y Alerta Temprana para el Chaco pudo establecer once ecosistemas en esta región, diversos y complejos entre sí, lo cual se refleja en su vocación productiva.

Las contingencias entre el 2006 y 2012 de acuerdo a datos oficiales, muestran que el 43% corresponde a las inundaciones, seguido de las sequías que llegaron al 23% del total, el 18% heladas y un 16% granizadas. Sin embargo, Tito advierte que estos datos pueden ser algo mentirosos, ya que el año 2010, se declaró en emergencia a los 16 municipios del Chaco por efectos de la sequía, dejando de lado a 102 municipios del altiplano, que también sufrieron la misma contingencia.

De acuerdo al monitoreo preliminar, Tito señaló que mientras en 2006, en el Chaco

habían 639.073 cabezas de ganado bovino, el año 2012 esta cifra se incrementó a 841.461, lo que significó un incremento del 32%. Situación similar ocurrió con el ganado porcino que aumentó en 167% en el mismo periodo de tiempo, de 164.911 a 440.356 cabezas de ganado.

El ganado ovino creció del 2006 a 2012 en un 36%, de 86.351 a 117.574 cabezas, mientras que el ganado caprino se incrementó en un 64%, de 123.025 a 202.385 cabezas.

“En cuanto a la producción también existe un incremento, lo que más hay es maíz grano que aumentó la superficie cultivada a 291.000 hectáreas (has), la soya a 24.700 has, la caña de azúcar a 24.000 y el sorgo a 23.000 hectáreas”, señaló.

Según los datos oficiales a junio de 2013, en la región del Chaco -que compromete a los departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija- existen 291.189 has de maíz grano, 24.711 has de soya, 24.058 has de caña de azúcar, 23.687 has de sorgo, 14.427 has de cítricos, 13.206 has de yuca, 11.369 has de maní, 10.215 has de papa, 8.149 has de maíz choclo, 7.375 has de trigo, 5.333 has de arroz y 4.872 has de alfa alfa.

“Es complejo hacer el mapeo porque si se hace a nivel municipal se va aislar la información. El interés de ver las diferentes regiones productivas como el Chaco Serrano, el Chaco Llano -la más afectada por las sequías-y el Chaco Isoso, es de contar información del primer momento de trabajo”, explicó.

La información que se levante del trabajo de campo en coordinación con los 16 municipios del Chaco y las tres Gobernaciones Departamentales comprometidas, permitirá según el agrónomo e investigador, consolidar escenarios probables del comportamiento climático en base a tres modelos de simulación para mirar de aquí a 10, 20 ó 50 años. “Esa información permitirá saber cómo se está cubriendo los requerimientos de maíz, que es el principal producto de la región, soya, frejol, los pastos, y todo lo que sea productividad, y recomendar estrategias de adaptabilidad y mitigación frente a las adversidades climáticas”.

“El Chaco es una realidad, un ecosistema particular y se necesita conocer a mayor profundidad para poder establecer estrategias productivas. Lo diferente es que no estamos yendo a imponer, sino que junto con las autoridades municipales y departamentales que ya definieron sus iniciativas, el que vive en la región toda su vida sabe cómo enfrentar las adversidades”, señaló.

La visita de campo al Chaco que empezará este martes 13 de agosto, forma parte de las tareas del Sistema de Prevención y Gestión de Riesgo Agropecuario y Cambio Climático coordinado con los gobiernos departamentales y municipales de El Chaco, el Programa de Desarrollo Agropecuario (PROAGRO), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Programa de Reducción del Riesgo del Desastre (PRRD), entre otras.